



La Australia real le responde a la SRA

La Australia real le responde a la Sociedad Rural Argentina

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Agosto de 2010

Ni los más magistrales bandos golpistas de Grondona, ni las más delirantes expresiones fisiocráticas de Macri y Carrió pueden competir con la pureza liberal, la contundencia rivadaviano-mitrista y el nivel de conciencia de la Sociedad Rural Argentina. En su discurso de inauguración de la 124° Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria (31/08/10), el máximo exponente de una Argentina atrasada y dependiente señaló: “Hace 100 años, el debate era si debíamos ser como los grandes países de Europa o como Estados Unidos. [...] En el centenario éramos el granero del mundo y una de las naciones más prósperas del planeta. En el bicentenario somos un país vapuleado por la corrupción, la imprevisión, la exclusión y la pobreza”. Una vez más, el mito agrario en su plenilunio, apogeo y cenit. “¿Dónde equivocamos el camino? ¿Por qué perdimos el rumbo?”, se preguntaba con razón Biolcati. Es evidente que nuestro camino se desvió del derrotero seguido por los países europeos, Estados Unidos, Canadá y Australia. Lo que no es tan evidente es que en esa divergencia mucho tuvo que ver la continuidad histórica y la victoria casi bicentenaria de la oligarquía agropecuaria argentina. A propósito, vaya a continuación la siguiente revisión histórica de la suerte que el siglo XIX deparó a su par australiana, hoy extinta. Porque para triunfar y ganarse a las atribuladas neuronas de la clase media argentina, al mito agrario no le basta con vindicar y reivindicar al modelo agro-exportador de la época dorada (1880-1930) sino que también y paralelamente precisa ocultar, desnaturalizar y censurar las leyes que originaron el verdadero desarrollo socioeconómico de las naciones industrializadas del globo.

La barrera al desarrollo y a la diversificación económica: la aristocracia pastoril y la burguesía parasitaria

Entre 1820 y 1850 el sistema dominante de uso y tenencia de la tierra en la Australia colonial se basó en la peculiar institución del *squatting* o de la ocupación ilegal de tierras por parte de colonos e inmigrantes libres y adinerados. Socialmente, dicha institución estaba compuesta por los *squatters*, esto es, ingleses y escoceses de clase media y clase alta que conformaban la aristocracia-*squatter* o *squattocracy*. Si bien las tierras ocupadas por los *squatters* (en adelante, ocupas) eran propiedad de la Corona, la ocupación era ilegal puesto que el hecho de poseer la tierra no suponía ser su dueño. Económicamente hablando, los dos pilares del sistema pastoril pasaban por el insaciable apetito lanero de Gran Bretaña por un lado, y la escasez y lo barato de la mano de obra local (para algunos autores se trataba de un sistema casi esclavista) por el otro. Según el especialista e investigador australiano Philip McMichael, autor del excelente libro *Colonos y Cuestión Agraria en Australia* (1984) el sistema pastoril no fue otra cosa que un tipo de acumulación de capital pero de muy bajo impulso a la innovación tecnológica y a la intensificación de la producción. En consecuencia, mientras la frontera se abría camino impulsada por la demanda insaciable de Gran Bretaña, la *squattocracy* iba acrecentando su monopolio sobre las nuevas tierras abiertas, excluyendo así a otros tipos de explotación más avanzados. Para McMichael, la diversificación de la economía y con ella el desarrollo del mercado interno eran sistemáticamente obstaculizados por esta aristocracia.

La gran disyuntiva australiana: Sistema Pastoril vs. Capitalismo agrícola moderno y democrático

Sin embargo, dicho status quo pudo mantenerse dominante e impune sólo hasta los años ´40 (1840). Entonces, una confluencia de circunstancias internas y externas empezaban a erosionar la hegemonía política de los ocupas y los comerciantes orgánicamente vinculados a ellos. El sistema pastoril comenzaba a ser visto como insuficiente y reaccionario para los tiempos que corrían; un sistema de acumulación más avanzado había crecido a la sombra y ahondado las contradicciones intrínsecas del modelo pastoril. La gran disyuntiva de la Australia colonial estaba planteada aunque no resuelta: Sistema Pastoril vs. Capitalismo agrícola moderno y democrático. Dicha disyuntiva se reflejaba a su vez en los siguientes dilemas: 1) trabajo convicto vs. trabajo libre; 2) producción orientada a la exportación de materias primas vs. economía diversificada y producción agrícola con mayor valor agregado; y 3) organización estatal de la agricultura vs. agricultura desregulada, concentrada y privatizada (grandes familias laneras). ¿Y cómo se resolvió la disyuntiva? McMichael es concluyente al respecto: “La clave al desarrollo de un capitalismo industrial en la Australia colonial pasó por la resolución política de la cuestión agraria a favor del capitalismo urbano” (McMichael. *Ob. Cit.*).

La estrategia de las clases emergentes: debilitamiento de la aristocracia más industrialización y diversificación económica

El cuestionamiento a la política agraria de la aristocracia lanera fue compartida, articulada y promovida por las clases emergentes en los parlamentos nuevos e independientes creados por los cambios administrativos y políticos del auto-gobierno, a partir de los ´50. Eran las clases comerciales urbanas no directamente ligadas a la economía de la lana las que promovían y fomentaban desmantelar el sistema pastoril. Económicamente hablando, la nueva visión sostenía: 1) la diversificación de la actividad productiva en las colonias; 2) la creación de un mercado doméstico de grandes dimensiones; 3) la práctica de una agricultura sostenida por bases más productivistas desde el punto de vista capitalista; y 4) la creación de un mercado abierto en materia de compra-venta de tierras, medida fundamental para acabar con el poderoso monopolio que los pastoralistas ejercían sobre la dirección política y el destino de las colonias. La presión se hizo insostenible para la aristocracia. La visión alternativa y minoritaria de las clases emergentes devino en la visión dominante y mayoritaria. Pero dicha mutación no fue inmediata sino escalonada, consecuencia del debilitamiento progresivo de los pilares del sistema pastoralista entre los años 1840 y 1860. Entonces y con la aristocracia letalmente herida de muerte, vino el golpe de gracia con las reformas de tierras de los años ´60.

Agricultura regulada y eficiente, expansión del mercado interno, diversificación económica e industrialización

Entre las consecuencias más importantes de la reforma agraria en Australia destacan: 1) la diversificación de su uso en cuanto a la creación de nuevas áreas agrícolas y productos alimenticios de mayor valor agregado; 2) una mayor disciplina comercial; y 3) la tecnificación e innovación tecnológica de metodologías y sistemas aplicados (alambrado, cursos de agua para la limpieza de corderos y ovejas, establos de esquila, etc.). Pero el gran aporte del alambrado fue más político que económico, al fusionar como nunca antes la economía pastoril con el capital financiero urbano, éste



último, el prestamista que permitía la concreción de los mejoramientos técnicos antes aludidos. Además de la industrialización y la diversificación de la producción rural, las reformas o cambios descriptos provocaron, entre 1840 y 1880, un efecto multiplicador en la diversificación de la economía colonial. La mayor generación de excedente por la modernización del sector agrícola, sumado a las ganancias gubernamentales derivadas de la venta pública de tierras, fueron recicladas o reinvertidas en otros sectores o rubros económicos. El motor del desarrollo pastoril que venían a ser las ovejas y la lana en mayúsculas parcelas de tierra improductivas y carentes de tecnología e inversión, quedaron años luz del flamante modelo de desarrollo en gestación. Y el ciclo virtuoso de tal modelo comenzó a rodar y rodar. Los excedentes económicos generados por este capitalismo agrícola y por la venta gubernamental de tierras, combinados con los préstamos de capital británicos (crecientemente dirigidos a sus dominios como consecuencia de un mayor proteccionismo en Estados Unidos y Europa a fines del siglo XIX) fueron invertidos en nuevas y más empresas capitalistas.

Frente nacional y resolución de la cuestión agraria en Australia

La incipiente industrialización, la producción de manufacturas y la minería (que además proveía a esa industria embrionaria) fueron los grandes beneficiarios de la diversificación y modernización del sector agrario. Entre todos, aceleraron la división de clases entre propietarios y no propietarios del capital, dando finalmente origen al nacimiento del movimiento obrero y sus representantes políticos, a la sazón protagonistas y principales impulsores de la federación de las colonias en 1901. Para fines del siglo XIX, la rápida y temprana resolución de la cuestión agraria en Australia se había resuelto a favor de las clases burguesas e industrialistas de las ciudades, en alianza con la clase trabajadora, los mineros y agricultores. La definición de la resolución agraria a favor de este gran frente democrático y socio-productivo permitió dejar definitivamente atrás el modelo pastoril atrasado e improductivo, abriendo las puertas al desarrollo de las fuerzas productivas australianas que durante la primera mitad del siglo XX la terminaron transformando en la potencia industrial, social y económica de la actualidad. Aquí la Australia real que no conviene a la supervivencia de la Sociedad Rural Argentina.

Federico Bernal. Buenos Aires, 21 de Agosto de 2010.




NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética, económica y política de diversos medios de comunicación, entre los cuales se destacan: el canal de TV CN23 (programa "Primera Mañana"), los periódicos Buenos Aires Económico (BAE), Tiempo Argentino, El Argentino, Miradas al Sur y Página/12, y el mensuario Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética, económica y política a nivel nacional, latinoamericano y mundial.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"El Mito Agrario. Una comparación con Australia y Canadá"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2010), *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: editorial@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT	



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

***Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT**



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT